



Jorge Pintó Sala

Académico correspondiente de la RAJLE, consejero de ITTI y miembro de Legal Touch



La experiencia convierte los retos del abogado en aprendizajes que facilitan cada nuevo curso profesional

Cuando la alegría del verano empieza a declinar en favor de los tonos ocres que anuncian con timidez la llegada del otoño, sabemos que pronto empezará el nuevo curso. Los niños y jóvenes, de nuevo a los colegios y las universidades, y los abogados, de nuevo a los despachos.

En principio, para los niños y jóvenes, cada nuevo curso implica más esfuerzo; cada año se les exige más al acceder a niveles superiores de sus ciclos formativos, lo que implica enfrentarse a nuevos retos desconocidos hasta ese momento.

Por contra, para la mayoría de abogados, cada nuevo curso es más fácil. Y es así, no porque el nivel de dificultad de los asuntos objetivamente lo sea, sino porque cada año que pasa tienen más experiencia. El conocimiento teórico y práctico que aporta la experiencia de años de ejercicio genera, progresivamente, en el abogado una capacidad destacada para prever la evolución de los conflictos y sus posibles soluciones. No en vano, los abogados viven muchas vidas en una sola: la suya, que

...

SUSCRÍBETE >

para una conversión completa a PDF |